

Después de haber sentado las más condiciones indispensables que debían unir una linea de vapores correos, y de demostrar asimismo que la empresa no era dada por S. M., y para cuyo establecimiento se trabaja, en innumerá alguna vez que sucede, queden aun por examinar el costo, y el diferente punto de vista. Porque indudablemente, el que un proyecto dudo posea ciertas ventajas no excluye en manera alguna el que se encuentre reunidas en igual y hasta mayor grado por otra consideración. Esto nos conduce a insinuar en primer lugar lo que fuera apropiado y en segundo lo que parece realizable, cuestiones de todo punto diversos, pero entre las cuales suele introducirse una confusión ó lo sumo perjudicial.

Para proceder con método analizemos primero la cuestión de bondad abstracta. En dicho concepto y para hablar sin rebazo la compañía tiene creida duda mucho de llenar todas nuestras aspiraciones. El bello ideal por que suspiramos consistiría en una linea de vapores con \$900 ó 1000 caballos de fuerza motriz, y de adecuadas dimensiones en su casco, vapores como los empleados por las empresas de Cunard y Collins, y por la Mala Real Inglesa en el tronco de sus comunicaciones, vapores sólidos y magníficos en su doble travesía media de Cádiz á nuestro puerto no excedentes de doce ó trece días. Para no mostrarnos en demasía predilecciones no es digno mencionar un servicio semanal como el establecido entre Nueva York y Liverpool, pero es evidente que una sola comunicación al mes no satisface las justas necesidades del momento. Para ponerse en lo justo nos ayudaremos á dos expediciones mensuales en la forma arriba indicada. Tú es la suma de nuestros deseos, así como de zebrarios poseer un cuantioso capital, ó (para emular otra comparación más análoga) así como apeteceríamos ver á la marina de guerra española rivalizar en el número y tamaño de sus naves con las soberbias escuadras de Inglaterra y Francia.

Mas por desgracia todos estos deseos piden público mas ó menos colocarse en igual categoría en cuanto toca á su realización inmediata. Las grandes compañías de vapores transatlánticos acrecentan inmensos gastos y exigen un capital excesivo para su construcción y sostencimiento, por cuyas causas ninguna empresa ha conseguido razonables dividendos sin el auxilio de grandes subvenciones acordadas por los gobiernos bajo una ó otra fórmula, y esta cuestión de dividendos es la fundamental. Bueno es hablar de patriotismo, pero por desgracia cuando se ventilan sumas de cierta importancia no puede desatenderse el interés individual. Esta será una de las muchas flaquezas deplorables que tienen los hombres, però á ella es preciso avivarse y en vez de herirla de frente lo querido está en saber conciliársela. En un momento de arranque el sacrificio de doscientos ó trescientos mil pesos puede separarse del patriotismo, mas cuando bajo el aspecto de negocios se trata de reunir millones de pesos es preciso acudir á otra serie de ideas. Por lo tanto el principio de asegurar dividendos es la base lógica de todo proyecto y todo raciocinio, así como de él se deduce la necesidad de una subvención gubernativa. Verdad es que es abstracto nadie la repugna, pero verdad es también que suelen formar ilusiones tocante á la magnitud de su importancia. Aclarar la probable ascendencia de esta suma para una compañía española en el mundo buscado será el punto de qué pasaron á ocuparlos.

Para asegurar el servicio de dos comunicaciones mensuales de una manera estable y suficiente á garantizar (como el gobierno exigía) contra cualquier interrupción lo menos que parece necesario es el número de seis vapores. Con los cuatro actuales nada sobra á buen seguro para una expedición mensual y duplicada su frecuencia un aumento de solo la mitad en los buques no peca de exceso. Sobre los ocupados en la travesía no puede casi omitirse un vapor de repuesto á cada extremo de la linea, sobre todo si se atiende á que en caso de avería, recorría la composición de cualquier especie: nuestros astilleros de guerra ó mercantes no ofrecen la capacidad ó recursos necesarios, siendo preciso acudir al extranjero, con la consiguiente demora. Sin embargo para llevar la conciliación al extremo supondremos que con cinco vapores se pueda dar abasto. Tal es el número con que cuenta la compañía de la Mala Real para el servicio del tronco, á saber, el *Atrato*, el *Plata*, el *Mugdaleen*, el *Paraná* y el *Orinoco*, si bien es cierto que entre su inmensa flota de veinte y tres vapores tienen recursos disponibles para cualquier caso de apuro inesperado. Tal era asimismo

el número proyectado por la compañía de Collins para su linea no obstante lo inútilidad de su número, dicen ellos, excedente de 2,800 en los miles de esta acuática flota. Pero los señores patrónes de las compañías suelen depender en el invierno, no siendo éste el caso, de acuerdo con el descubrimiento, algunos buques muy inferiores, y entre ellos no es la linea insignificante el de producir el tesoro público unos 100,000 anuales. Los impuestos ó contribuciones que paga esos 2,800 astilleros al recibir sus licencias de la municipalidad, y como esa suma forma casi una tercera parte del presupuesto de los gastos municipales requerirá que se verán algo apuradas las autoridades para llevar su siempre escuálido tesoro, cuyos fondos apuran alianzas en el dia para cubrir los gastos y pagar los empleados no obstante la sobrecarga que está tu vista publicación de enero contribuciones.

Pero como el objeto de los presentes reformadores es solamente el de dar un aspecto menos desmoralizado á la linea de *Narr-Oreans* dejan descriptibles la Crímen y la familia del general inglés cuyo nombre figura en el título, y que hoy manda una división de las fuerzas enviadas contra Sebastopol. Quien contribuyó a la conquista de la Crímen en 1852, rodó Catalina 2^a, fue un general De Lucy, cuyos irlandeses al servicio de Rusia, y que coincidió la victoria del mismo á Empereor en un despliegue de rango. Su sobrino De Lucy Pearce, también irlandés y al servicio de Rusia, estuvo en las campañas del Danubio en 1828 y 29 hasta en Andropópolis; mas ahora el general De Lucy Evans, otro individuo de la misma familia militar, combatió por la otra parte y nació en la tarea de arrancar al rey la Crímen. Sir De Lucy Evans protestó,

Al *Morning Chronicle* de Londres escriben de Plymouth con fecha 12 de octubre que en las cárceles de Millbay se hallaban á la razón 716 prisioneros rusos, incluidos mujeres y niños. La mayor parte de ellos son miembros de la iglesia griega y se esperaba que se les concediera la libertad en el acuerdo de paz, pero no se ha propuesto favorecer á que en los barcos contrafuerte contra otra fuerza y civilizada. El destino ministro del hombre bronceado, no importa lo favorable donde el momento en que el anglo-niño necesita una pieza más de la tierra que había dejado de poseer. Las cabelleras de los hombres, mujeres y niños blancos son hoy de los indios; pero una retribución terrible les aguarda en la ruta como las tropas voluntarias y regulares se hallen en estado de verse con ellos frente a frente. Así pues debemos esperar mas escenas de sangre antes de que se restablezca la paz, sobre todo si hay diversidad de opiniones ó intereses encontrados entre los ciudadanos "nativos" y los "naturalizados," como esté actuando en estos momentos como zapateros. Son activos e industriales. Hay también unos 200 polacos católicos romanos. Unos de ellos es un noble que fué degollado por haber tomado parte en la revolución de 1831. Fue despojado de todos sus bienes y reducido á indigencia. Es muy inteligente; habla muy bien su propio idioma, el italiano, el latín y un poco el francés. Llamaba la atención un corso del Don. El correspondiente inglés añade:

"Los polacos nos han dicho que Nicolás les habrá obligado á cortarse, el caballo muy corto por detrás muestra que los cosacos tenían el privilegio de llevarlo largo. Esto les parecía muy sensible. El cosaco es un hombre de fuerte estructura, rostro varonil y vigoroso, es un soldado magnífico. Los polacos parecen encantados de hallarse en medio de nosotros y el alcalde nos ha dicho que ya hablan los prisioneros de prolongar, si posible fuere, su permanencia en Inglaterra después de la guerra. Uno de ellos plidió que se le permitiera mandar la fianza que se pusiese al lado de su nombre muerto. Sentimientos muy diferentes animan á los rusos; no parecen tan contentos como los polacos de ver en Inglaterra. Así niquedo los ellos tiene ligado y la mayor parte son picados de viruelas, lo que prueba que la vacuna es uno de los riesgos de la guerra, que la civilización rusa ha evitado con todo cuidado."

Los generales rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

La comisión inglesa que figuró en el entierro del mariscal de Saint-Arnaud es compuesta del teniente general Sir H. Smith con dos asistentes (los colonos Taylor y Holditch) para representar á la Reina y lord Arthur. Hoy como representante de lord Hardinge, general en jefe del ejército inglés. El embajador de la Gran Bretaña era uno de los que asistieron.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff, hermanos prienarios en la batalla del Alma, condujeron á Comodinopoli y muertos allí de sus heridas, fueron acompañados con todos los honores correspondientes y se enterraron en la noche de 25 de noviembre en la iglesia de San Pedro y San Pablo de Sochi. Los buques de guerra hicieron los servicios de ordenanza y sus cadáveres fueron conducidos al lugar de sepultura en los hombros de soldados ingleses, formando el séquito militar tropa francesa, inglesa y turca.

Los portavoces rusos Gilkannoff y Tschilkonoff

